

1era. SEMANA DE JULIO.

PREPARACIÓN:

En un ambiente retirado donde solamente estemos las personas que haremos la oración, tratemos de preparar un pequeño y sencillo altar con una imagen de Jesús y la Virgen María.

LECTOR: Antes de iniciar la oración entremos en silencio y pongámonos en una posición cómoda que nos permita estar relajados.

Hacemos la señal de la Cruz.

Fijemos nuestra mirada en esa imagen de Jesús que está en nuestro altar, sonríele, dile alguna palabra de amor (dejar que todos digan su palabra de amor a Jesús).

Nos ponemos en la presencia del Señor depositando a sus pies toda nuestra carga, preocupaciones y necesidades (silencio).

También le entregamos los motivos que tenemos para estar agradecidos (silencio).

Gracias Señor Jesús porque estás aquí conmigo, creo profundamente en tu presencia junto a mí, siento que tu mirada me envuelve y tu corazón palpita de amor por mí, ¿Qué más puedo pedirte Señor?

Estás aquí y con profundo recogimiento reposo en tu amable corazón; te cuento lo que me acongoja, estás aquí Señor, escuchado mi dolor y mi sufrimiento; estás conmigo y puedo escuchar en tu silencio tu mensaje de amor y me consuelas. De manera segura reposo mi pobre humanidad en tu amoroso corazón.

Jesús mío, Dios mío, ¿Por qué tanto amor por mí?, ite siento tan cerca! Presiento tu sonrisa y conozco tu caricia. Este momento junto a ti vale tanto más que el mundo entero. Estoy contigo y soy feliz.

Gracias Señor por todo lo que tengo y por todo lo que soy, gracias por las dificultades y tristezas, gracias por convertir mi pobreza en fuerza, en decisión y garantía para sentirme siempre en tu compañía.

Dios mío y Señor mío, estás aquí conmigo.

(Silencio)



CANTO: PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.

TODOS: Amado Jesús, estamos aquí en oración contigo para orar por los sacerdotes y religiosos porque estamos convencidos que, en cada uno de ellos, tú te haces presente, tú quieres actuar en el mundo, tú quieres seguir salvando a la humanidad.

PALABRA DE DIOS

Del Evangelio según san Juan 1, 35-51

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: *«He ahí el Cordero de Dios.»* Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: *«¿Qué buscáis?»* Ellos le respondieron: *«Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?»* Les respondió: *«Venid y lo veréis.»* Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: *«Hemos encontrado al Mesías»* - que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: *«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas»* - que quiere decir, "Piedra". Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea. Se encuentra con Felipe y le dice: *«Sígueme.»*

Felipe era de Bestsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe se encuentra con Natanael y le dice: *«Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de Nazaret.»* Le respondió Natanael: *«¿De Nazaret puede haber cosa buena?»* Le dice Felipe: *«Ven y lo verás.»* Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: *«Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.»* Le dice Natanael: *«¿De qué me conoces?»* Le respondió Jesús: *«Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»*

Le respondió Natanael: *«Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.»* Jesús le contestó: *«¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.»* Y le añadió: *«En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»*

Momento de silencio

"La oración es nuestra fortaleza"

TODOS: Tú los llamaste gratuitamente, fuiste tú quien los elegiste para que estuvieran contigo y para enviarlos a predicar el Evangelio; así actúas siempre, Señor, así los has elegido, sin que hicieran nada para merecerlo, todo lo haces movido por el amor infinito que nos tienes. Así has llamado a cada uno de tus sacerdotes, para estar siempre contigo y poder ser transparencia tuya, para tomar su persona y salvarnos por medio de ellos. Gracias, Jesús, porque al llamar a cada sacerdote, estabas pensando en mí, me estabas amando, porque cada uno de ellos es un regalo. Que nunca nos falte un sacerdote para otorgarnos tu perdón, para tener tu presencia en la Eucaristía, para confortar al enfermo con el sacramento de la unción, para que nos consueles en nuestras luchas con su presencia y su palabra llena de esperanza. Sigue llamando a nuestros sacerdotes para que vivan íntimamente unidos a ti, que comprendan que, sin tu presencia en su vida, su ministerio se empobrece.

CANTO: TOMADOS DE LA MANO

Tomado de la mano con Jesús yo voy
le sigo como oveja que encontró al Pastor,
tomados de la mano con Jesús yo voy a donde Él va. (2)

Si Jesús me dice: Amigo
Deja todo y ven conmigo
Yo mi mano pondré en la suya
E iré con Él.

Si Jesús me dice: Amigo
Deja todo y ven conmigo
Donde todo es más hermoso
Y más feliz.

LECTOR: Jesús nos dice:

LECTOR: ¿Sabías que no hay amor más grande que aquel que da la vida por sus amigos? ¡Sí! Ese soy yo, el que dio la vida por ti, por todos. ¿Conoces a alguien que te ame más que yo? Me he quedado en la Eucaristía para estar cerca de ti, por eso dejé a los sacerdotes, para que hagan posible que tú te alimentes de mi cuerpo y de mi sangre.

TODOS: ¡Qué cosa tan sublime es ser amado por el Buen Dios! ¡Qué predilección tan inmensa de Dios al escogernos como sus hijos! ¿Cómo podrá mi pobre alma pagarte esa distinción?

LECTOR: Tú lo sabes bien, solamente te di un mandamiento nuevo: "que se amen unos a otros como yo los he amado", por eso he dejado a mis sacerdotes para que les recuerden constantemente esta consigna de amar.



HORA SANTA SACERDOTAL Mes de Julio 2018

TODOS: Sí, Señor, lo sé, pero conoces mi debilidad, mi cobardía, mi inconstancia. Quiero, pero no puedo o puedo, pero a veces no quiero. Tú me conoces, no te puedo engañar.

LECTOR: Tú sabes que sin el alimento espiritual, que proviene de mi cuerpo y de mi sangre, el amor humano queda siempre contaminado de egoísmo. Pero si tú te alimentas del pan de vida eterna que preparan mis sacerdotes, se convertirá tu corazón e infundiré en él la capacidad de amar como yo te he amado. Recuerda que gracias a la Eucaristía que presiden mis sacerdotes, los débiles han encontrado el vigor necesario para vencer el odio con el amor.

TODOS: Dame, Señor, un corazón que sepa llorar. Un corazón que sabe llorar es un corazón capaz de compasión, de dolerse por las desdichas ajenas. ¿Cuántas veces has llorado Jesús? ¿Cuántas veces te has dolido por la enfermedad de los otros, por la muerte, por la cerrazón a tu mensaje? Haz que mi corazón sea compasivo, un corazón misericordioso. Que sepa dolerse y compadecerse de los otros, incluso de aquellos que nada tienen que ver conmigo o que me quieren mal. Enséñame a perdonar, a no llevar cuenta del mal que me hacen. Sólo así podré ser consolado con tu amor, con tus caricias, con tu paz. Solo así podré hallar misericordia ante ti.

HIMNO

A Ti, sumo y eterno Sacerdote
de la nueva alianza,
se ofrecen nuestros votos y se elevan
los corazones en acción de gracias.

Desde el seno del Padre, descendiste
al de la Virgen Madre;
te haces pobre, y así nos enriqueces;
tu obediencia, de esclavos libres hace.

Tú eres el Ungido, Jesucristo,
el Sacerdote único;
tiene su fin en ti la ley antigua,
por ti la ley de gracia viene al mundo.

Al derramar tu sangre por nosotros,
tu amor complace al Padre;
siendo la hostia de tu sacrificio,
hijos de Dios y hermanos tú nos haces.

Para alcanzar la salvación eterna,
día a día se ofrece
tu sacrificio, mientras, junto al Padre,
sin cesar por nosotros intercedes.

A ti, Cristo pontífice, la gloria
por los siglos de los siglos;
tú que vives y reinas y te ofreces
al Padre en el amor del santo Espíritu.

PRECES POR LOS SACERDOTES

LECTOR:

¡Oh Jesús, que mostrando a tus discípulos los campos llenos de mieses y lamentándose de la escasez de ministros tuyos, les mandabas hacer oración para que el Dueño Divino enviase operarios a su mies! Hoy venimos a cumplir este deseo de tu Corazón, suplicándote que nos concedas muchos y santos sacerdotes.

“La oración es nuestra fortaleza”



HORA SANTA SACERDOTAL Mes de Julio 2018

V/. Para que no deje de celebrarse la Santa Misa, para que tengamos siempre en nuestros templos la Sagrada Eucaristía, para que no nos falte Jesús en la Comunión. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que haya intermediarios entre Dios y los hombres, abogados que nos defiendan ante el divino acatamiento y padres que nos perdonen nuestros pecados. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que sean bautizados los niños, santificado el amor de los esposos y auxiliados los que dejan este mundo. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que alejen a los demonios, para que rescaten a las almas del Purgatorio, para que alegren a los cielos. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que los niños aprendan la fe salvadora, para que los jóvenes reciban protección y los adultos adquieran fortaleza. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que todos, pobres y ricos, nos amemos como hermanos. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

V/. Para que nuestros ojos vean a Jesús en sus ministros, para que nuestros oídos escuchen la divina palabra, para que nuestras almas reciban su consuelo. **R/. Danos, Señor, muchos y santos sacerdotes.**

TODOS: ¡Oh Jesús, Redentor nuestro! por tu Sangre divina, por tus trabajos y sufrimientos, por tu Pasión y acerba muerte, escúchanos y concede lo que te pedimos, dándonos muchos y dignos sacerdotes.

Corazón Inmaculado de María, Esperanza nuestra, Glorioso San José Padre nutricio del Salvador, y todos los Ángeles y Santos de Dios, presenten al Señor nuestras súplicas para que seamos dignos de recibir los sacerdotes que necesitamos. Amén.

CANTO FINAL: TÓMAME SEÑOR

Oh señor muéstrame el camino
Que debo de seguir,
Ilumíname el sendero
Que me llevará hasta tí.

Señor estoy cansado
De buscar y no encontrar,
Señor dame tu mano,
En ti quiero descansar.

Porque en tí, señor
Lo que no hallaba encontré,
Porque en tí, señor
La verdad yo pude ver.

Tómame señor, llévame contigo,
Muéstrame tu amor
Sin ti estoy perdido,
Tómame señor.

Oh señor mi alma te desea,
Ella tiene sed de tí,

“La oración es nuestra fortaleza”



Yo mi corazón te abro
Para que mores en mí.

Señor te doy mi vida
Has lo que quieras de mí,
Señor estoy dispuesto
En ti yo quiero vivir.

HORA SANTA SACERDOTAL **Mes de Julio 2018**

Porque en tí señor
Lo que no hallaba encontré,
Porque en tí, señor
La verdad yo pude ver.

Tómame señor, llévame contigo
A un lugar a donde pueda contemplarte,
Tómame señor, llévame contigo,
No permitas que nada me aparte de
tí.(bis)